



RECUERDOS DE GABRIELA MISTRAL

El 7 de abril, Gabriela Mistral habría cumplido 82 años de edad, pues nació en Vicuña en 1889. Pusimos sus admiradores desde niño y jamás se nos pasó por la mente, en nuestra juventud, que algún día íbamos a ser amigos, por obra de las circunstancias.

Un embargo, eso sucedió y para nosotros constituye un honor que conservamos con invicta satisfacción. Teníamos el grado de mayor, cuando servíamos en el Regimiento "Arica" de La Serena, los años 1931 y 32. Recorriendo su valle de Elqui, con el objeto principal de seguir los pasos de su infancia y juventud, nos topamos con muchos recuerdos de ella. En Vicuña encontramos una colección del diario "La Voz de Elqui", que ahora no existe y compramos a brasa. Vimos los años desde 1904 para adelante. Una herida emocional sentimos cuando, el año 1904, hallamos de repente un sobre que se titulaba, si mal no recordamos, "Noticias del Año" y era firmado por Lucila Godoy y Alcyaga. Seguimos buscando y las colaboraciones siguientes aparecieron, para gran alegría nuestra. Las fulguró reuniendo todas y ahora tenemos una colección de alrededor de cuarenta artículos de ella y muchas postales. Llama la atención en su prosa el hecho de que predominaba el aspecto finíster, la muerte, las tumbas, la tristeza.

En 1932 nos llamaron a Santiago y dejamos La Serena. En 1934 el Gobierno de don Carlos Ibáñez del Campo quiso invitarla para venir a su patria y recibir los honores que su talento merecía. Era la primera persona, hombre o mujer, que había obtenido el Premio Nobel de Literatura en toda Latinoamérica y Chile no le había rendido el homenaje que se merecía. El Presidente Ibáñez se mostró especialmente interesado en que ese se cumpliera a la brevedad. En septiembre de 1934 nos confiaron el honor de ir a esperarla a Arica, a nombre del Gobierno. Fuimos en un avión de la FACH con todos los periodistas que cayeron en el transporte aéreo. Inmenso emoción sentí cuando la saludé oficialmente, llevándole el saludo cariñoso del Presidente de la República. Le dijimos algunas palabras más halagüeñas, pero emocionadas. Nos contestó con su voz maravillosa y nos dijo que ella estaba orgullosa de volver a la patria, que jamás había abandonoado lo más fondo de su corazón. Venía acompañada de sus secretarias Doris Díaz y Olga Pineda. Le presentamos a Lenka Francia y gozamos escuchando la conversación de ese par de mujeres extraordinarias.

Toda la ciudad de Arica quería saludarla y allí empezó mi labor de guardián, para preservarla del esfuerzo enorme que significaba para ella saludar a tanta gente y contestar tantísimas preguntas. Recordamos una respuesta de Gabriela: Se la acercó de repente una señora, hablándole efusivamente y con muchas señas de antigua amistad. Habían sido colegas como maestras en Punta Arenas. Cuando le preguntó si la recordaba, Gabriela le respondió: "En mi vida errante, hay muchas caras sin nombre y muchos nombres sin cara...". A un marinero le dijo: "Uds. guardan lo que yo más quiero, que es el mar...". Podíamos seguir enumerando frases de ella, pero esto se alargaría demasiado.

El viaje a lo largo de la costa fue igual. Todos los pueblos querían abrazarla y la invitaban estrechamente. Cuando llegamos a Valparaíso, la cosa se nos hizo difícil. Mayoría del Barco y acompañarla al tren presidencial, que el General Ibáñez había dispuesto para ella. Recitamos la sencilla valiosa suya de Carahue y el problema se simplificó bastante. Todos querían subir al ferrocarril. La dejamos sola en un departamento y permitimos que don Hernán Díaz Arrieta la acompañara, a medida especial de Gabriela. Nos quedamos la noche



201341

La Digna, Méjico, 45-N-1971, p. 3

últimas horas de ese viaje. Adelante nos sentamos, al lado del chef, Gabriela tuvo que ponerse de pie para el recorrido por la Alameda y así continuar la eración apoteótica del pueblo de Santiago, hasta su mismo arribo a la Moneda, donde la recibió el Presidente de la República y todo su Gabinete ministerial, en el salón de honor. Por expresa disposición del General Ibáñez, dejamos de ser su escolta, para pasar a ser escolta de Gabriela, tributando permanencia en la Patria. Así, nos tocó acompañarla a todas partes, incluyendo el valle de Elqui y su querido Monte Onzalo, donde ahora reposa.

Podíamos hablar tanto, que es mayor que éstos. El Presidente la convivió al Palacio Presidencial de Villa del Mar, por varios días. Es increíble lo mucho que conversamos ambos, especialmente sobre geografía y sobre plantas, flores, árboles. En verdad, somos amigos que algo sabemos. De esos temas, pero, cuando los escuchamos a ambos, Gabriela Mistral y el General Ibáñez, nos dimos cuenta que éramos unos ignorantes de mucha mayor, en materias obvias que no debíramos, por motivo alguno, desconocer.

Recién elegidos los nuevos regidores de la capital, le pedimos al señor Alcalde y éstos que no olviden el monumento que Chile le debe a Gabriela en la capital de su país. No pasemos otra vez una vergüenza como esa que ocurrió cuando vino la compañía teatral española de María Guerrero, la que, al querer rendir un homenaje floral a Gabriela Mistral, se encontró con la penosa realidad de que no había en Santiago de Chile un monumento a la persona que más glorias nos ha dado en el presente siglo. En verdad es algo pasmoso, pero es así. Tiene estatua en varias capitales del continente, pero en la capital de su tierra, todavía no. En Santiago hay monumentos surtidos para patrones y no poetas, pero para ella todavía no hay nada. Sabemos que hay bustos en los alrededores de la capital, colocados por repúblicas más justas que las autoridades que deberían demostrarlo. También sabemos que hay una calle sin pavimento, muy alejada hacia el este del centro de la ciudad, que lleva su nombre. El Alcalde de esa comuna hizo lo que pudo, cuando vio que en plena capital no existía una avenida o una calle principal que lleva su nombre.

Recuerdos de Gabriela Mistral [artículo] Santiago Polanco Nuño.

Libros y documentos

AUTORÍA

Polanco Nuño, Santiago, 1912-1980

FECHA DE PUBLICACIÓN

1971

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Recuerdos de Gabriela Mistral [artículo] Santiago Polanco Nuño.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)